

# SINODALIDAD, CULTURA VOCACIONAL Y LOS MOVIMIENTOS DEL ALBA

*P. Rolando Gutiérrez  
Zúñiga, CM<sup>1</sup>*

## Resumen:

Sinodalidad, cultura vocacional y movimientos del alba, son tres conceptos que explícitamente no se relacionan con frecuencia, pero que, en su naturaleza, nos exigen una edificación hermenéutica que no solo resulta interesante, sino, incluso, necesaria, en el marco de la reflexión sobre el proceso sinodal.

El anhelo de una Vida Consagrada construida desde el espíritu de la sinodalidad, requiere una base profunda que solo desde una perspectiva como la que nos ofrece la cultura vocacional, puede proponer un camino que produzca verdaderos frutos antes que desilusiones. Los Movimientos del Alba son un itinerario de formación permanente que proféticamente nos ofrecen la posibilidad de avanzar hacia ese llamado que la Iglesia nos está pidiendo.

**Palabras clave:** Proceso sinodal, Profecía, Cultura vocacional, Nueva evangelización, Radicalismo, Alba, Fidelidad.

Comencemos estas páginas con una sentencia un poco tajante: *el proceso sinodal o tiene el trasfondo de la cultura vocacional o simplemente se convierte en una fachada política sin Evangelio*. Es decir, podremos alardear de un profetismo sinodal gestando literatura voluminosa sobre el tema, generar reflexiones que nos carguen de motivación y desemboquen en algunas acciones buenas, y hasta podrían reestructurarse congregaciones enteras, pero sin el anuncio del Evangelio de la vocación, el resultado será siempre el mismo: un atardecer marcado por el cansancio y una decepción que al final nos podría hacer exclamar: *"hemos estado bregando toda la noche y no hemos pescado nada"* (Lc. 5,5).

## Sinodalidad y profecía

No cabe duda de que el tema sinodal ha sido una de las intuiciones proféticas más incisivas del papa Francisco. Podemos visualizar el recorrido del pontificado de Bergoglio desde su despegue con el tema de la nueva evangelización, con el que providentemente tuvo que iniciar en 2013<sup>2</sup>, y gracias al cual dio a luz

<sup>1</sup> Superior Mayor de la Congregación de la Misión en Costa Rica. Conferencista y autor en temas relacionados con cultura vocacional en varios países. Coordina la Comisión Internacional de Pastoral Vocacional de su Congregación.

<sup>2</sup> La XIII Asamblea Ordinaria del Sínodo de los Obispos que reflexionó sobre la nueva evangelización para la transmisión de la fe cristiana, fue la última que presidió Benedicto XVI en octubre de

su carta magna<sup>3</sup>, pasando inmediatamente a enfoques muy específicos que los signos de los tiempos le han urgido: las familias<sup>4</sup>, los jóvenes<sup>5</sup> y la ecología<sup>6</sup>; y, finalmente, Francisco aterriza este viaje en la necesidad de profundizar en la vocación a una Iglesia sinodal, que no se entiende tanto como una *madre y maestra*, sino, más bien, que se siente llamada a ser discípula y compañera de camino.

En ese sentido, con los pies puestos en el siglo XXI, podemos afirmar con toda certeza que el espíritu sinodal viene a ser un manantial que nos revitaliza proféticamente con un tiempo de auténtica conversión misionera para que toda nuestra vida y estructuras, todo nuestro ser y quehacer, sean el reflejo de una verdadera

comunidad de discípulos/os misioneros que "*indica la específica forma de vivir y obrar (modus vivendi et operandi) de la Iglesia Pueblo de Dios que manifiesta y realiza en concreto su ser comunión en el caminar juntos, en el reunirse en asamblea y en el participar activamente de todos sus miembros en su misión evangelizadora*"<sup>7</sup>. Dicho de otro modo: el ambiente sinodal que estamos viviendo, es una estupenda oportunidad que tenemos los cristianos de esta época para encontrar el agua que se esconde debajo del desierto de los tiempos difíciles que nos toca vivir, particularmente en Latinoamérica, donde todavía muchos de nuestros pueblos no han visto el amanecer, pero justamente ahí, entre las sombras de la noche, se nos abre el camino para correr juntos hacia el sepulcro vacío y ofrecer al mundo de hoy la gran profecía del alba.

La sinodalidad es, por lo tanto, la mejor lectura profética de la vocación de la Iglesia que podemos ofrecer al mundo de hoy; pero el camino sinodal, no es en sí mismo un garante de fidelidad a nuestro llamado, y, por el contrario, sin una sana hermenéutica vocacional, podría llegar a convertirse en un discurso que inconscientemente busca más la coronación de los ideales particulares, o incluso, una búsqueda de la *autopreservación* de la institución, sin que prime el sueño

---

2012, antes de comunicar su renuncia el 11 de febrero de 2013, de forma que dejó la elaboración de la exhortación apostólica postsinodal para su sucesor que sería elegido el 13 de marzo del mismo año.

<sup>3</sup> Francisco, "Exhortación apostólica postsinodal *Evangelii Gaudium* sobre el anuncio del Evangelio en el mundo actual". En adelante se citará con las siglas EG.

<sup>4</sup> Las Asambleas sinodales de 2014–2015 que tuvieron su punto de llegada con la exhortación apostólica postsinodal *Amoris Laetitia* en 2016.

<sup>5</sup> XV Asamblea General Ordinaria del Sínodo de los Obispos llevado a cabo en 2018, que desembocó en la exhortación apostólica postsinodal *Christus Vivit*.

<sup>6</sup> La reflexión que comenzó con su encíclica *Laudato SI'* y que llevó a la celebración de la Asamblea Especial para la Región Panamazónica en 2019 con la consecuente exhortación apostólica postsinodal *Querida Amazonía*.

---

<sup>7</sup> Comisión Teológica Internacional, *La Sinodalidad en la vida y la misión de la Iglesia*.

al que nos invita el papa Francisco de *"una opción misionera capaz de transformarlo todo, para que las costumbres, los estilos, los horarios, el lenguaje y toda estructura eclesial se convierta en un cauce adecuado para la evangelización del mundo actual"*<sup>8</sup>.

### Cultura vocacional y radicalismo

Desde que Juan Pablo II propuso el concepto de *cultura vocacional* en su mensaje para la Jornada de Oración por las Vocaciones de 1993, los distintos congresos de vocaciones que se llevaron a cabo a nivel continental, nacional e internacional; se han encargado de profundizar en esta invitación del Papa polaco. Hoy, treinta años después, con los lentes puestos de la nueva evangelización, podemos decir que la cultura vocacional es el horizonte desde el cual se entiende la pastoral vocacional en la realidad actual, partiendo del presupuesto básico de los dos últimos pontífices: *"La Iglesia no crece por proselitismo sino por atracción"*<sup>9</sup>, el cual se corresponde perfectamente con el II Congreso Continental Latinoamericano de Vocaciones *"la verdadera crisis vocacional no es de los llamados sino de los que llaman"*<sup>10</sup>.

<sup>8</sup> EG, 27.

<sup>9</sup> El papa Francisco en EG 14 y el Papa Benedicto XVI en su *Homilía en la Eucaristía de inauguración de la V Conferencia General del Episcopado Latinoamericano y del Caribe en el Santuario de "La Aparecida"* (13 mayo 2007).

<sup>10</sup> "Maestro, en tu Palabra echaré las redes. Documento Conclusivo del II

Es decir, la perspectiva de la cultura vocacional, a la cual, la mayor parte de las/os consagrados hemos llegado, inicialmente por el instinto de supervivencia de nuestras instituciones, nos obliga a una maduración de la reflexión, del sentir y de los estilos de vida de parte de quienes pretenden anunciar el Evangelio de la vocación, porque se exige el deber de asumir la propia vocación desde una permanente configuración con Jesucristo en todas las dimensiones de la persona llamada-llamante (la verdadera formación permanente), o de lo contrario, no tendremos nada que ofrecer al mundo; en el mejor de los casos, podremos hacer promesas que motivan por cierto tiempo, pero tarde o temprano llegará la nube del sinsabor de una realidad eclesial contraproducente que no facilita echar raíces suficientes para establecer un proyecto de vida. Esta es una crónica que tristemente se repite con no poca frecuencia en la Vida Consagrada.

Aquí se encuentra la idea que buscamos proponer en este artículo: en la vacuna contra el ideal de un proceso sinodal que parezca más un debate de fariseos con saduceos donde priman las ingenuas pretensiones de dominio por parte de cada bando, y por el contrario, resaltar la necesidad de aprender a pensar-discutir (mentalidad), discernir-orar (sensibilidad) y caminar-actuar (pedagogía) de tal ma-

Congreso Continental Latinoamericano de Vocaciones", n. 75b.

nera que se anuncie la luz del alba a una comunidad de discípulos/os misioneros que requieren una permanente renovación de sus fuerzas para seguir viviendo y construyendo la civilización del amor.

Cualquier opción de vida cristiana, y, en particular, las distintas expresiones de Vida Consagrada que han sabido preguntarse con seriedad sobre su esperanza de vida, frente al envejecimiento y la disminución del personal, llegarán indudablemente a una serie de conclusiones encabezadas por una invitación a la radicalidad del Evangelio desde el carisma particular que les ha sido dado. Esta es la premisa mayor de la cultura vocacional, la urgencia de un itinerario de vida que demanda permanente formación para que todas nuestras fuerzas se enfoquen en hacernos crecer desde *la raíz* de nuestra vocación. En una palabra: el radicalismo.

Por su misma naturaleza semántica, el radicalismo proviene de *radix*, raíz, y significa la hondura interior desde la que se ve y se vive una realidad. No se censuran los demás factores que componen la totalidad (posición típicamente extremista), sino que se va al corazón de todos ellos, desde donde todos parten y desde donde todos se proyectan con particular matiz y color... En buena medida la crisis reciente de la vida consagrada, así como la esterilidad de tantas intenciones reformistas de distintos carismas, proviene del ejercicio entusiasta de esta reducción de corte extremista: en lugar de ir al corazón del objeto,

a su raíz, haberse quedado en alguna de sus ramas.<sup>11</sup>

Así las cosas, el camino sinodal propuesto por el papa Francisco no solo es una grandiosa oportunidad que nos empuja hacia el futuro de una Iglesia más encarnada en la realidad y más eficiente en su misión de anunciar el Reino de Dios al mundo; sino que, en primer lugar, y sobre todo, nos obliga a volver a nuestra raíz vocacional como una condición *sine qua non* llegarán hasta nosotros las luces del alba que trae consigo el gran anuncio del Evangelio de la vocación.

### Una tentación y una distinción

En estos momentos de la historia, pocas tentaciones son tan fuertes para la Iglesia como la de confundir lo políticamente correcto (que pretende sobre todo la *buena imagen* ante los medios de comunicación) con la verdad del Evangelio de la vocación, que nos seduce a participar de un proyecto de salvación que no podemos disimular, del que formamos parte solamente si se vive con profecía y radicalidad, aunque traiga como consecuencia que seamos víctima de la incompreensión, y cuando sea necesario, hasta del precio del martirio.

<sup>11</sup> Sanz, *La Fidelidad Creativa. Itinerario de Renovación de la Vida Consagrada*, 108-109.

Esta tentación debe estar particularmente advertida cuando nos referimos a la sinodalidad, porque con facilidad se puede prostituir el sentido de *caminar juntos* con intentos superficiales de maquillar nuestra misión eclesial con las ideologías de moda, para concordar con las pretensiones de los movimientos que reinan en las sociedades postmodernas, y que, como es propio de toda tentación, suelen dar la impresión de satisfacción al inicio, pero que, en palabras del papa Francisco, terminan por *mutilar el Evangelio*:

No sirven ni las propuestas místicas sin un fuerte compromiso social y misionero, ni los discursos y praxis sociales o pastorales sin una espiritualidad que transforme el corazón. Esas propuestas parciales y desintegradoras sólo llegan a grupos reducidos y no tienen fuerza de amplia penetración, porque mutilan el Evangelio.<sup>12</sup>

Por el contrario, un proceso será verdaderamente sinodal solo si quien participa de él es capaz de buscar la propia transformación de su mentalidad, su sensibilidad y su estilo de vida, a tenor de la fidelidad radical a la misión que le ha sido encomendada.

Quizás, la incompreensión de este principio ha sido la mayor razón de las críticas al papa Francisco, para quien sería más fácil un discurso apaciguador, pero su clarividencia profética lo mantiene firme en la construcción de un camino que no

busca la superficialidad del reconocimiento político, sino la base de un pueblo de Dios donde reine la paz de caminar juntos, discernir juntos, evaluar juntos y celebrar juntos. Por eso dice con vehemencia el pontífice:

Sería más fácil contener las libertades y las diferencias con un poco de astucia y de recursos. Pero esa paz sería superficial y frágil, no el fruto de una cultura del encuentro que la sostenga. Integrar a los diferentes es mucho más difícil y lento, aunque es la garantía de una paz real y sólida... Tampoco consiste en una paz que surge acallando las reivindicaciones sociales o evitando que hagan lío, ya que no es «un consenso de escritorio o una efímera paz para una minoría feliz». Lo que vale es generar procesos de encuentro, procesos que construyan un pueblo que sabe recoger las diferencias.<sup>13</sup>

### **Sinodalidad y cultura vocacional bajo la iluminación de los movimientos del alba**

Al volver la mirada hacia el Horizonte Inspirador de la CLAR para este trienio, percibimos la fuerza de la esperanza que nos mueve en dirección hacia una fidelidad creativa al Señor que nos ha llamado y a la misión específica que se nos ha encomendado. Es como si los movimientos del alba nos hicieran sentir una sinfonía, que tiene el ritmo de una esperanza de la cual destella un itinerario discipular para cualquier comunidad de Vida

<sup>12</sup> *Evangelii Gaudium*, 262.

<sup>13</sup> Francisco, "Carta Encíclica *Fratelli Tutti*. Sobre la fraternidad y la amistad social" 216-217.

Consagrada, que se sienta retada por la profecía de la sinodalidad, porque allí descubre su enorme necesidad de volver a la raíz de su llamado en una cultura vocacional que transforma su mente, su corazón y sus manos, para ser capaz de responder a la voz del eterno Llamante que nos está hablando como consagradas/os en las distintas realidades de nuestros países latinoamericanos y caribeños.

Ciertamente, los signos de los tiempos nos piden la construcción de una Vida Consagrada más sinodal, pero eso debe entenderse desde el llamado a crear una nueva cultura vocacional donde cada hombre y cada mujer se convierten en auténticos llamantes de Cristo Resucitado, como las Mujeres del Alba, para quienes el peso de la cruz y la crisis de la noche no pudieron apagar su amor por el Señor que las había llamado; al contrario, se vieron urgidas a correr para anunciar la noticia del Resucitado, porque la luz del alba las hizo encontrarse más profundamente con su humanidad, y desde entonces, su discipulado misionero tomó un nuevo significado para siempre.

En efecto, los movimientos del alba nos inspiran a pensar-sentir-actuar como una Vida Consagrada que *sale a toda prisa* porque el Resucitado se ha convertido en el centro de nuestra existencia, y con Él, por Él y en Él es que nuestra vida tiene sentido, pasión y esperanza. Aquí es donde nace la pro-

fecia de la sinodalidad de una Vida Consagrada que es capaz de resignificar, reconfigurar y transformar todas sus estructuras y procesos, porque solo hay una verdad en el centro: la persona de Jesucristo; y todo lo demás se vuelve relativo frente a Él. Es así como surgen nuevos servicios y liderazgos, como lo ejemplifica el papa Francisco con su testimonio de religioso, viviendo en el radicalismo a una vocación que contagia a otros y abre un futuro para las nuevas generaciones a través de esa luz del alba que no conoce el ocaso.

### **Bibliografía**

Comisión Teológica Internacional. *La Sinodalidad en la vida y la misión de la Iglesia*. Roma: 2018.

CELAM. *Maestro, en tu Palabra echaré las redes*. Documento Conclusivo del II Congreso Continental Latinoamericano de Vocaciones. Cartago, 2011.

Francisco. "Carta encíclica *Fraterni Tutti*. Sobre la fraternidad y la amistad social". Roma, 2020.

\_\_\_\_\_. "Exhortación apostólica postsinodal *Evangelii Gaudium*. Sobre el anuncio del Evangelio en el mundo actual". Roma, 2013.

Sanz Montes, Jesús. *La Fidelidad Creativa. Itinerario de Renovación de la Vida Consagrada*. Madrid: BAC, 2017.